

# LA ERMITA DE SAN JERÓNIMO

Antxon Aguirre Sorondo

En la investigación histórica de las ermitas de Errenteria, sin ninguna duda la que mayor dificultad nos ha causado para su estudio ha sido la ermita de San Jerónimo. Por dos razones: la poca documentación localizada y lo ambiguo de los datos.

La desaparecida ermita de San Jerónimo se encontraba situada junto a la ermita de Santa María Magdalena de la Sierra, en la cima del monte Bizarain (hoy popularmente conocido como San Marcos), en territorio de Rentería, pegante a los mojones de San Sebastián. Sabemos que estaba a “LXX pasos” de la anterior (a unos metros), lo que nos dio lugar en un principio a suponer que ambas ermitas eran la misma, pero llamadas con distinto nombre.

En su interior contenía las imágenes de San Jerónimo y San Antón. Era de menor tamaño que la ermita de la Magdalena. Los autores Múgica-Arocena nos dicen que, tras abandonarse la ermita, la talla de San Jerónimo se trasladó al caserío “Chipres”. En el caserío Txipres, del barrio de Alza de San Sebastián, a unos 200 m. de la cima del monte Bizarain, guardan una talla que ellos mismos dicen es de San Jerónimo y que era de la ermita. Se trata



Fotografía del autor

Talla de San Jerónimo en el caserío Txipres.

Caserío Txipres.



Fotografía del autor

de una talla policromada (no muy afortunada en sus proporciones). Según nuestros informadores, en el caserío Txipres –antigua casa torre– llegaron a tener una pequeña capilla dedicada a este santo. Algunos fieles acudían a rezar y ofrecer velas. La ermita de San Jerónimo fue fundada por el párroco de la Villa, Juan de Yeroibi en 1552, quien también fundó la ermita de Santa María Magdalena de la Sierra en 1541, citada anteriormente.

Ambas ermitas, dada su proximidad, eran atendidas por el mismo ermitaño. Esta cercanía hace que, a veces, a la ermita de Santa María de la Sierra se le llame “*Santa María Magdalena de la Sierra y San Jerónimo*”, e incluso en un levantamiento topográfico, en 1694, se le cita como “*ermita de San Jerónimo alias de Magdalena de la Sierra*”.

Sabemos que se derribó a finales del siglo XVIII, quizá al mismo tiempo que la cercana ermita de Santa María Magdalena de la Sierra, que se eliminó en 1770, cuando se reorganizaron todas las ermitas de Gipuzkoa.

El día de su festividad acudían muchos fieles de San Sebastián, Pasajes y Errenteria a oír misa.